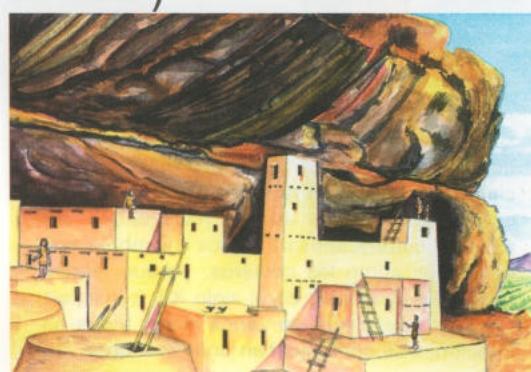




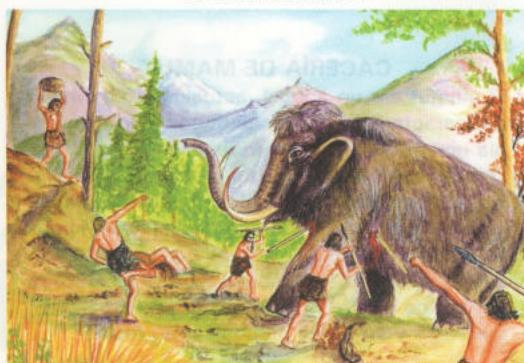
PRIMEROS POBLADORES DE AMÉRICA



ÉPOCA GLACIAL



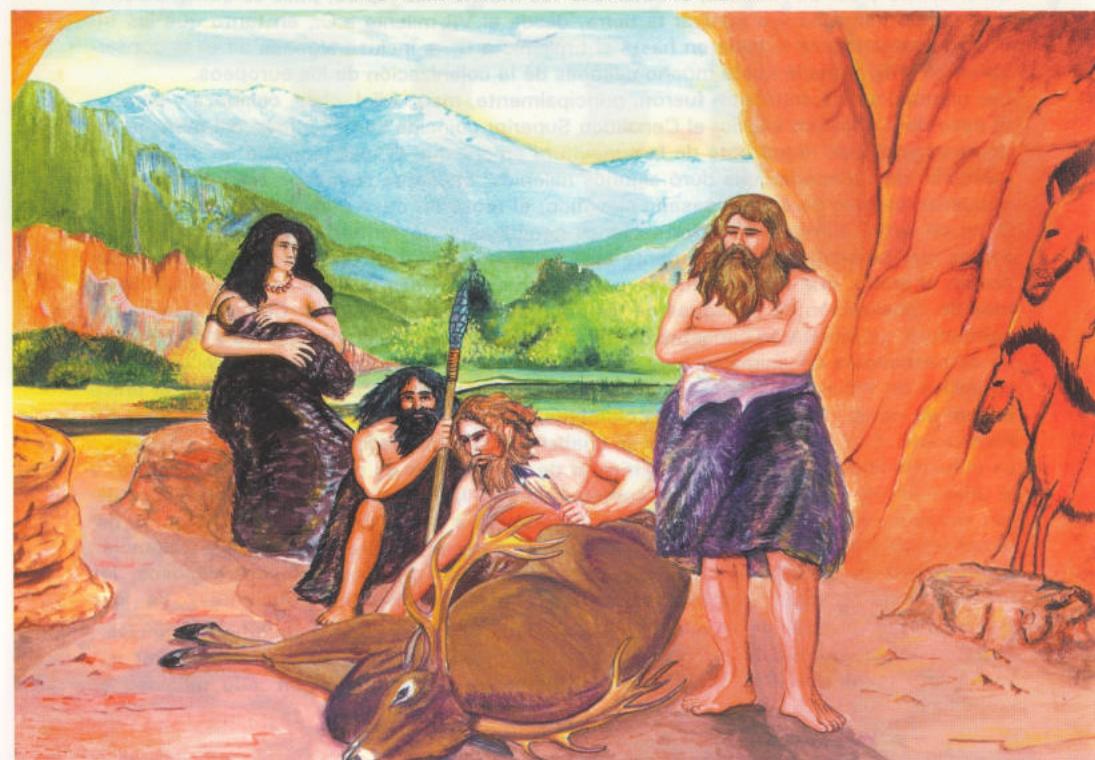
MESA VERDE



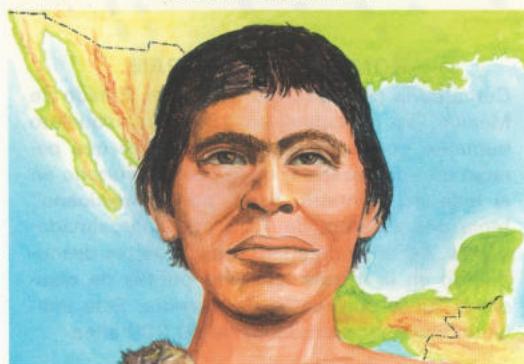
CACERÍA DE MAMUT



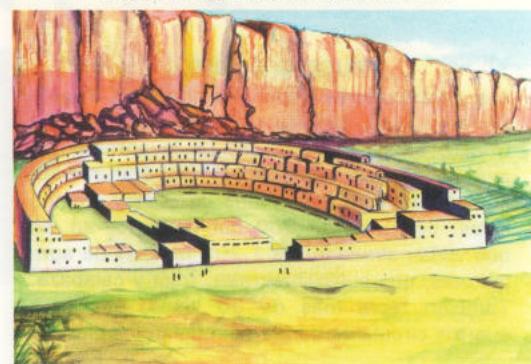
MOUND DEFENSIVO DE CAHOKIA



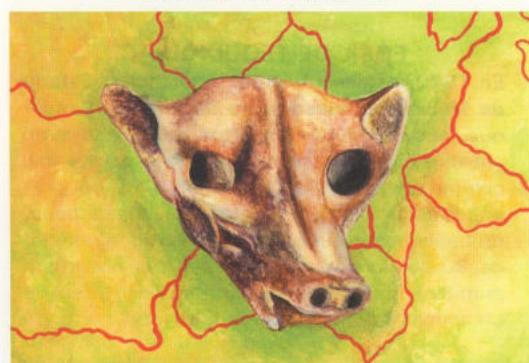
FAMILIA EN LA CAVERNA



HOMBRE DE TEPEXAN



PUEBLO BONITO



FÓSIL DE TEQUIXQUIAC



MOUND DE LA SERPIENTE

LA MESA VERDE

Al suroeste del estado de Colorado, Estados Unidos, está el Parque Nacional Mesa Verde, donde se encuentran las ruinas de una de las ciudades más bellas de la América prehispánica. En este sitio se asentó, hace unos 1300 años, la cultura anasazi, cuyos miembros eran conocidos como los cesteros, porque fabricaban bellas canastas. En el siglo XII, construyeron casas de piedra de varios pisos, y sus habitaciones se comunicaban unas con otras.

ÉPOCA GLACIAL

El ser humano apareció en la Era Cuaternaria, que se divide en los períodos Pleistoceno y Holoceno o Reciente. El primero de estos períodos fue la Edad de los Grandes Hielos, pues, debido a un brusco descenso de la temperatura, a vastas regiones de Europa, Asia y América las invadieron los hielos. Se presentaron cuatro períodos glaciares: el Gunziense, el Mindeliense, el Rissiense y el Würmiense. En el último de ellos, llegó el hombre a América.

MOUND DE CAHOKIA

Está entre los ríos Missouri y Mississippi. Allí se desarrolló la cultura de los montículos. Hay más de cien montículos; algunos de plataforma, en cuya cima se levantan construcciones de madera, y otros son cónicos, que se utilizaban como enterramientos. El principal es *Monks' Mound*, montículo de los monjes, que debió ser un centro ceremonial y político. El nombre de este sitio es el de la tribu que habitaba allí cuando llegaron los europeos.

PUEBLO BONITO

Los colonizadores españoles llamaron Pueblo Bonito a una construcción del valle del río Chaco, en Nuevo México. La levantaron los anasazi, entre el año 900 y 1100. Era un edificio en forma de media luna de cuatro a cinco pisos, con más de 800 habitaciones, en las que vivían alrededor de 1,200 familias de agricultores, que cultivaban maíz, frijol y calabaza. También tenía más de 30 kivas, que eran cuartos circulares donde se reunían los clanes.

MOUND DE LA SERPIENTE

Se denominan mounds los gigantescos túmulos artificiales de tierra, a menudo mezclada con piedras, que construyeron en el Valle del Mississippi los miembros de la cultura de los montículos. Se presentan aislados o en grupos y pueden alcanzar hasta 300 m. de diámetro. Los de formas de reptiles, aves y otros animales (ver ilustración), son más numerosos en Wisconsin. Al parecer, representan los tótems de las personas que se enterraron en ellos.

CACERÍA DE MAMUT

El mamut era un animal, actualmente extinguido, característico de los períodos glaciales. Tenía una altura de 3 a 4 m. de altura y era parecido al elefante, pero estaba cubierto de espeso pelo castaño oscuro. Sus colmillos llegaban a medir hasta 1 m. de longitud. Los primitivos americanos formaban grupos para cazarlo con armas arrojadizas. Despues lo desollaban con puntas de piedra, y usaban su carne para alimentarse y su pieles para hacer su ropa.

HOMBRE DE TEPEXPAN

Cerca de la población de Tepexpan, Estado de México, se descubrió en 1947 un esqueleto humano, posiblemente de un hombre que perdió en una cacería o que quedó sepultado en el lodo del pantano. Este "primer mexicano" tenía una estatura de 1.70 m. y, aproximadamente, 60 años de edad. Más tarde, se descubrieron en la misma localidad puntas de obsidiana, junto con restos de mamuts. Este individuo vivió hace alrededor de 10,000 años.

FÓSIL DE TEQUIQUIAC

En 1870, se descubrió en Tequixquiac, Estado de México, el hueso sacro de una llama, aunque, según algunos expertos, pertenece a un caballo. (El hueso sacro es el que soporta a la columna vertebral). Este hallazgo es de gran importancia histórica, porque el hueso tiene, probablemente, una antigüedad de alrededor de 30,000 años, y fue labrado por un artista primitivo, quien le dio la forma del cráneo de un animal, tal vez un cerdo o coyote.

PREHISTORIA (ORIGEN DEL HOMBRE AMERICANO)

El ser humano no es originario de América, el largo proceso de su evolución se llevó a cabo en otros continentes y, cuando llegó a éste, era ya un *homo sapiens sapiens*. La teoría más aceptada sobre el modo como fue poblado el continente americano, es que, hace 30 o 35 mil años, tribus de asiáticos procedentes de Siberia cruzaron el Estrecho de Bering, por un puente de hielo que se formó entre Alaska y Siberia, durante la última glaciaciόn. Al parecer, mientras existió ese puente, se produjeron numerosas migraciones. Los recién llegados se desplazaron por todo el continente y, hace unos 12 mil años, estaba ya habitada incluso la Patagonia, que es una región situada en el extremo sur del continente. Los descendientes de los asiáticos que cruzaron el estrecho fueron los primeros americanos y crearon la Prehistoria de América, es decir, la época en la que el ser humano desconocía la escritura y no pudo dejar testimonios escritos sobre su vida y acciones. Estos individuos eran nómadas que conocían el fuego, se refugiaban en cuevas y cazaban mamíferos grandes de la Era Cuaternaria, hoy desaparecidos, como el mamut, el mastodonte, el tardigrado gigante, el caballo salvaje y el bisonte. Cuando estos animales se extinguieron, los cazadores empezaron a matar mamíferos más pequeños, como el ciervo, y completaban su dieta con la pesca y la recolección de frutos. Fabricaban utensilios de piedra, como puntas para armas arrojadizas (lanzas y jabalinas); raspadores para curtir pieles y cuchillos. Las técnicas más importantes fueron la de Clovis (XI milenio a.C.) y la de Folsom (IX milenio a.C.), ambas caracterizadas por la elaboración de puntas que presentaban en la base una ranura que facilitaba la inserción en el mango. Las puntas Clovis se usaban para cazar grandes mamíferos, y las Folsom, más finas, para matar animales pequeños y medianos. También elaboraban puntas en forma de hoja de laurel, puntas muy alargadas y puntas de cola de pez. Son características de la Pampa y la Patagonia las bolas de piedra que se usaban como armas arrojadizas.

En América, la Prehistoria no se divide en Paleolítico y Neolítico, sino en Cenolítico Inferior y Cenolítico Superior o Paleoindio I y Paleoindio II.

En el centro y sur de América, el desarrollo fue mucho más rápido, pues se comenzaron a domesticar animales y a cultivar la tierra, desde el VII milenio a.C., en tanto que las tribus norteamericanas lo hicieron hasta el I milenio a.C., e incluso algunas de ellas conservaron su vida nómada hasta mucho después de la colonización de los europeos.

Las plantas que se cultivaron fueron, principalmente, maíz, frijol, chile, calabaza y papa. El paso del Cenolítico Inferior al Cenolítico Superior coincide con el cultivo del maíz, la especie vegetal más importante de la agricultura americana. El maíz conoció un proceso de selección de variedades que duró algunos milenios. Mediante sucesivas hibridaciones, las pequeñas plantas de su antepasado salvaje, el teosinte, cuya mazorca medía sólo unos 3 cm. de largo, sufrieron transformaciones genéticas en la forma y las dimensiones de la espiga que aumentaron notablemente el rendimiento. Los agricultores americanos no conocían el arado, que fue introducido por los europeos. Construyeron rudimentarios sistemas de canalización de las aguas de los ríos, para regar los cultivos. Cuando apareció la agricultura, se fabricaron canastas de fibras naturales trenzadas, molcajes y metates.

La domesticación de animales tuvo mayor importancia en Sudamérica, donde se criaron conejillos de Indias, alpacas, vicuñas y guanacos (los antepasados de la llama, el único animal de carga de la América precolombina), porque el caballo se extinguió al final del Pleistoceno. En Centroamérica, sólo se criaban patos almizclados, guajolotes y perros.

La industria lítica evolucionó con la mejora de las técnicas de pulido y afilado de sílex, y la utilización de nuevos materiales, como el hueso y las conchas, con los que se produjeron armas curvadas y arpones dentados. Empezaron a elaborarse vasijas de terracota para conservar y cocer los alimentos. La cerámica apareció primero en Ecuador y Colombia. En las primeras ciudades americanas, se construyeron grandes edificios religiosos, los templos-túmulo. Estas comunidades eran completamente autosuficientes, ya que producían todo lo que necesitaban, pero practicaron el comercio a grandes distancias, para comprar productos de carácter ritual o suntuario, como plumas de pájaros exóticos, artesanías, textiles y jade, al que se le atribuía un importante significado religioso y simbólico.